



“Argentina: riesgo inflacionario para el 2010. Antecedentes y perspectivas”



**Centro de Estudios y Servicios
Bolsa de Comercio de Santa Fe**

Fecha: febrero de 2010



Bolsa de Comercio de Santa Fe

Presidente

CPN Melchor Amor Arranz

Vicepresidente 1°

Dr. Gustavo Vittori



Centro de Estudios y Servicios

Director

CPN Fabio Arredondo

Coordinadora

Lic. María Lucrecia D´Jorge

Economistas

Lic. Pedro P. Cohan

Sra. Carolina E. Sagua

“Argentina: riesgo inflacionario para el 2010. Antecedentes y perspectivas”

Fecha: febrero de 2010

Centro de Estudios y Servicios
Bolsa de Comercio de Santa Fe
San Martín 2231 - 3000 - Santa Fe
Tel Fax: (0342) 4554734
Email: ces@bolcomsf.com.ar
Web sites: <http://www.bcsf.com.ar>
o <http://ces.bcsf.com.ar/>

La inflación argentina como fenómeno crónico

Desde la segunda mitad del Siglo XX nuestro país ha mostrado una marcada incapacidad histórica para controlar los procesos inflacionarios internos. En efecto, las décadas de los 70' y los 80' estuvieron signadas por instancias de hiperinflación tan particulares que le han valido a nuestra economía para ganarse un lugar privilegiado dentro de los libros de texto académico abocados a la temática. Al finalizar ese período, la problemática resultaba abrumadora y, al mismo tiempo, había asumido características crónicas que entorpecían la idea de alcanzar una solución duradera. Sin embargo, con ventajas y desventajas propias de cualquier modelo, el neoliberalismo económico de los 90' dispuso las espirales inflacionarias argentinas por más de una década. El mecanismo, en realidad, se exteriorizó por medio de dos cuestiones muy simples: (1) el establecimiento de una paridad fija y legalmente inviolable entre el peso argentino y el dólar norteamericano de 1 a 1 y, (2) un saneamiento de las cuentas públicas del Estado Nacional a partir de una disminución abrupta de su participación dentro de la economía. Las privatizaciones y el proceso de descentralización en el Estado marcaron el camino. Sin entrar en detalles técnicos al respecto, lo cierto es que en materia de precios se experimentaron 12 años consecutivos de estabilidad con lapsos parciales donde, inclusive, se presenciaron períodos de leve deflación.

El nuevo milenio

La convertibilidad se despidió con la recesión más prolongada (septiembre de 1998 a septiembre de 2002) y tal vez más pronunciada que Argentina sufriera en el término de varios decenios. Sin embargo, hasta el último momento de la fase contractiva el tipo de cambio y los precios se mantuvieron inmóviles. En este sentido, en el transcurso del 2002 finalmente se decide flexibilizar el valor de la moneda e intentar aprovechar el empuje proveniente de la economía internacional - que también estaba recuperándose de una recesión importante - por medio de un comercio internacional con sesgo superavitario. La decisión no resultó sencilla pues se temía que los costos de salida fueran demasiado elevados. En la práctica, se concretó sin grandes sobresaltos y su mayor repercusión de corto plazo fue propulsar los precios internos un 120% junto al desarrollo de un nuevo horizonte de posibilidades en el plano del antiguo modelo agroexportador. En 2003 la economía argentina se expandió con fuerza, en concordancia con la gran capacidad ociosa que dejaba la crisis y los precios se estabilizaron. De esta forma se dilataban las preocupaciones inflacionarias que aparejaba el hecho de haber abandonado la convertibilidad y se iniciaba una nueva face de crecimiento con renovado optimismo.

Los precios internos desde 2004 en adelante

En 2004 Argentina presentó una tasa anual de inflación del 7,2% que se mostró en línea con el promedio latinoamericano de ese año (6.6%) y, además, fue muy parecida al de los restantes promedios en el caso de los países emergentes. El único grupo que alcanzó una inflación conjunta de dos dígitos ese año fueron las economías pertenecientes a la ex Unión Soviética.

2005 y 2006 mantuvieron el ritmo de crecimiento económico argentino pero la inflación superó una vez más la barrera del 10% anual. Lo importante es que el alza de los precios era moderada y lo que se discutía era un leve trade off entre crecimiento e inflación (se hablaba mucho de “enfriar un poco la economía” para evitar incitar a los precios porque estábamos llegando muy rápidamente al máximo de nuestra capacidad instalada). Estas opiniones de alerta fueron básicamente ignoradas y, por el contrario, la política económica argentina tomó otro camino, marcado por un aumento creciente del gasto público. Técnicamente esta decisión se contraponía a lo que en materia de control del gasto público debía hacerse. En casos particulares, se recurrió a formas heterodoxas de control inflacionario fundamentalmente centradas en la fijación de precios máximos, mediante presiones políticas hacia sectores claves de nuestra economía, y un paquete creciente de subsidios distribuidos arbitrariamente por el Gobierno Nacional. Es decir, que en menos de 4 años, se revirtió en gran medida el proceso de reducción de la intervención del Estado propio de la década de los 90' y, por el contrario, se adoptó un rumbo literalmente opuesto: una neopolítica del tradicional Estado de Bienestar.

Tabla N° 1: tasas de inflación anual. Argentina, países desarrollados del mundo y economías emergentes desagregadas por espacio geográfico.

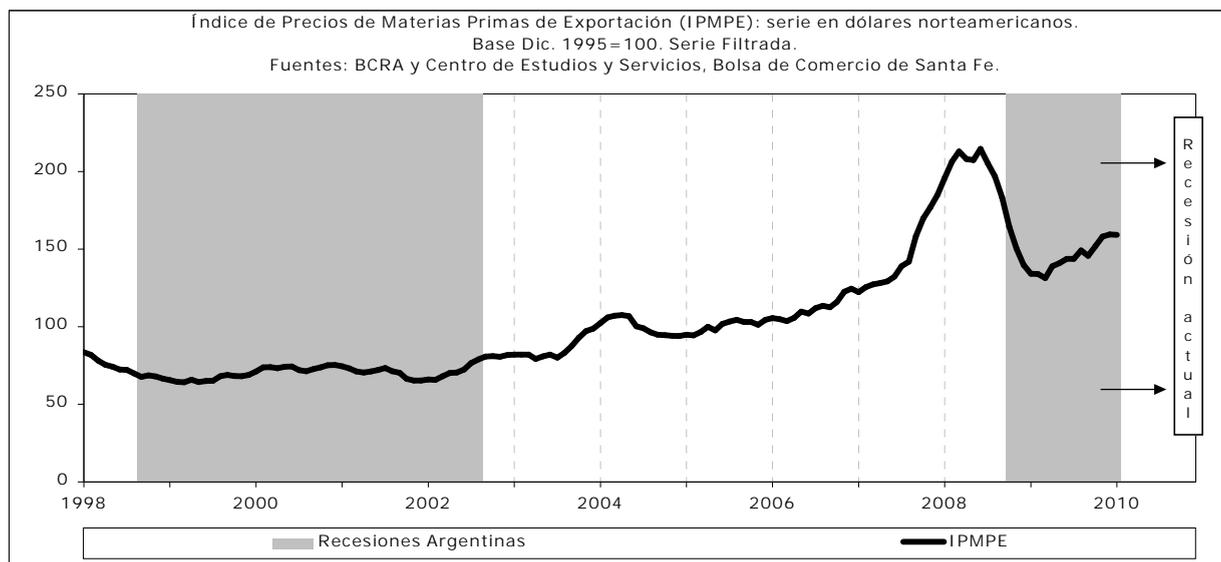
Ámbito	Argentina		Economías desarrolladas	Economías en desarrollo					
				África	Europa del Este	Comunidad de Estados Independientes	Asia	Medio Oriente	Latinoamérica
Sigla	IPC-GBA (oficial)	IPC-GBA (alternativo)	Índice de Precios al Consumidor (IPC)						
Fuente	INDEC	UBA	FMI	FMI	FMI	FMI	FMI	FMI	FMI
2004	7.2%	7.2%	2.0%	6.7%	6.6%	10.4%	4.1%	7.1%	6.6%
2005	12.1%	12.1%	2.3%	7.1%	5.9%	12.1%	3.8%	7.2%	6.3%
2006	9.7%	10.9%	2.4%	6.4%	5.9%	9.4%	4.2%	8.3%	5.3%
2007	8.2%	26.4%	2.2%	6.0%	6.0%	9.7%	5.4%	11.2%	5.4%
2008	6.8%	22.3%	3.4%	10.3%	8.1%	15.6%	7.5%	15.0%	7.9%
2009	8.0%	15.7%	0.1%	9.0%	4.8%	11.8%	3.0%	8.3%	6.1%
2010 (*)	?	25-30%	1.1%	6.5%	4.2%	9.4%	3.4%	6.6%	5.2%

Elaborado por CES-BCSF en base a INDEC, UBA y FMI. En el caso argentino se utilizan una fuente alternativa por la desviación que se ha provocado en las estadísticas del organismo oficial. (*) Datos proyectados.

2007 fue un año que merece la pena ser evaluado individualmente. A nivel internacional, los países desarrollados continuaron mostrando tasas de inflación muy bajas en torno al 2% anual. Por su parte, los países emergentes en general mostraban tasas promedio de inflación cercanas al 6%, con la salvedad de la Comunidad de Estados Independientes y Medio Oriente, donde algunos de sus miembros comenzaban a tener problemas para controlar los precios. En Argentina, el indicador oficial que se utilizaba para conocer la evolución de los precios internos minoristas en el marco nacional, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de Gran Buenos Aires elaborado por INDEC, arrojó un 8.2% de inflación anual. El problema, dejando atrás una discusión que hoy se constituye como letra muerta, es que asumimos con certeza que ese dato es incorrecto. De allí que la Tabla N° 1 incluya los cálculos alternativos que provee el Instituto de Investigaciones Buenos Aires City desde el ámbito de la Universidad Nacional de Buenos Aires. En efecto la metodología deriva directamente de la que se utilizaba en el IPC-GBA y por ello, las cifras de inflación que muestran ambos indicadores son iguales entre 2004 y 2006. Cabe destacar que todos los indicadores análogos elaborados por instituciones privadas se muestran muy parecidos al indicador alternativo y enfatizan la falta de credibilidad que se tiene en la actualidad sobre el IPC-GBA oficial. Concretamente, lo que se observa en la segunda columna que muestra las tasas de inflación experimentadas en Argentina es que 2007 fue un año donde ya se había alcanzado una importante suba generalizada de precios: 26.4% anual. En este período las presiones provenientes de los retrasos tarifarios se intensificaron y los subsidios cobraron una magnitud cada vez más difícil de contener por parte de las autoridades. De esta forma se incrementó la tensión tributaria sobre el sector agropecuario, el núcleo dinámico de la fase ascendente, y disminuyeron los márgenes de ganancia que a su vez se veían perjudicados por un mayor costo interno de los insumos. Obviamente, esta situación plantea una clara contradicción con el discurso político que se muestra en pro de la inversión y el desarrollo de la economía cuando, en la práctica, abunda en desincentivos a expandir la oferta productiva. Adicionalmente, a partir de este año, nuestros principales commodities de exportación comenzaron la recta final de una burbuja ascendente de precios sin precedentes en el mercado internacional, que alcanzó su punto máximo en 2008 en pleno conflicto del gobierno con el campo; y esto, por supuesto, también comenzó a generar sus efectos fronteras adentro.

En 2008 continuamos con un escenario inflacionario que superó el 22% anual pero las preocupaciones al respecto disminuyeron porque la actividad económica del mundo ya estaba en desaceleración y, en efecto, se registró una contracción del producto bruto global en el período 2009. A diferencia de lo que estamos acostumbrados a pensar los argentinos en función de las experiencias locales, en el mundo una recesión suele estar acompañada por una baja generalizada de precios; como mínimo por una disminución pronunciada en la

velocidad de cambio. Esto fue precisamente lo que sucedió en la mayor parte de las economías avanzadas durante 2009. Yendo un poco más lejos, en la Tabla N° 1 hemos remarcado en azul que la baja en las tasas de inflación se observa en todos los grupos de países expuestos. En el caso de las economías desarrolladas, que fueron las más afectadas por la crisis, la tasa que figura en el cuadro es 0.1% pero recordemos que esto es un promedio incidido por valores positivos extremos y que por eso la cifra no es negativa a pesar que muchos países tuvieron deflación.



¿Quer sucedió en Argentina en el transcurso de este año recesivo a escala mundial?

La crisis sirvió de alguna manera para amortiguar la espiral creciente de precios y la tasa de inflación anual cayó al 15.7%. En base a los datos publicados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) la cifra nos ubica en séptimo lugar como país con mayor inflación en todo el mundo durante 2009, después de la República Democrática del Congo (39.2%); Venezuela (29.5%); Gana (18.5%); Ucrania (16.3%); Egipto (16.2%) y Pakistán (20.8%). Por otra parte, las estimaciones que dicha institución ha publicado para 2010 pronostican una baja en las tasas de inflación anual de estos países por debajo del 20%. En Argentina las estimaciones y expectativas de inflación para 2010 se inician en un piso del 20% y alcanzan hasta un 30%.

Conclusión:

Esto podría significar que Argentina se consagre como el país con mayor inflación del mundo en 2010 y reafirma que los factores que impulsan el alza de los precios internos no están simplemente relacionados a una coyuntura circunstancial, sino todo lo contrario. Lamentablemente, parece que nuevamente se están subestimando los componentes culturales y estructurales que facilitan que nuestra economía sea propensa a contraer problemas inflacionarios. Además, se han sumado algunos agravantes concretos. Primero que

algunos sectores productores sensibles, particularmente el lácteo, el granario y el cárnico, han disminuído su posibilidad de hacer frente a la demanda debido al efecto acumulado por las políticas desfavorables de los últimos años. Al mismo tiempo, las cuentas públicas se han desequilibrado (especialmente a escala provincial y municipal); ha disminuído el superavit comercial; y prolifera un creciente número de desencuentros políticos/institucionales. A nivel social, los argentinos ya han interiorizado el malestar que provoca la inflación actual y esto se ha trasladado a desordenadas renegociaciones salariales que, con el objetivo claro de mantener el poder adquisitivo, por desgracia aceleran la escalada de precios. En síntesis, creemos que resulta un momento más que oportuno para reconocer lo que está sucediendo y tomar las medidas concretas que sean necesarias antes que sea demasiado tarde.